

LA CULTURA ESCRITA EN LA CORUÑA DE FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN. UNA VISIÓN DIFERENTE: LA LIBRERÍA DE DON VICENTE GUTIÉRREZ

Eva Sampayo Seoane

Resumen: El hallazgo del inventario de los bienes de don Vicente Gutiérrez nos habilita para emprender el análisis de los fondos de la librería. Esto supone la posibilidad de acercarnos al mundo de la cultura escrita desde la vertiente opuesta a la que tradicionalmente se ha venido utilizando. La gran mayoría de trabajos publicados hasta la fecha incidían sobre las bibliotecas particulares tanto públicas como privadas, pero en esta ocasión partimos desde el punto de vista de la oferta.

El establecimiento en cuestión era una muestra de lo que los potenciales lectores herculinos podían encontrar entre sus estantes. Sus anaqueles dan cobijo a una amplia variedad de temáticas y a una surtida gama de tiradas, diversificando formatos y encuadernaciones. No desdena tampoco el librero los considerados géneros menores, sacando a la venta toda clase de literatura menuda, incluyendo papeles, láminas diversas, libretos y folletos.

Palabras clave: libro, librería.

Abstract: With the find of an inventory belongs to the bookseller don Vicente Gutierrez begins the analysis of his library. It offers us the possibility for an approach to the written culture world from the opposite side which often is used traditionally. Most of articles published till the current time were about public and private libraries, but in this opportunity we start from an offer's point of view.

Through this local we can examine what potential readers could find between its bookcases in Coruña's town. Its shelves protect a lot of themes, well supplied with printing and changing sizes and bindings. Also has *minor literature* such as various papers, engravings, librettos, "romances" and brochures.

Keywords: book, library.

Hacia mediados de 1795 fallecía en La Coruña el librero madrileño don Vicente Gutiérrez. Este dato carecería de importancia sino fuese porque era el propietario de una de las escasas librerías existentes por aquel entonces en la ciudad herculina.

De una forma casual, en una de tantas e innumerables visitas al Archivo Histórico de Protocolos de La Coruña cayó en nuestras manos el inventario post mortem del hasta entonces desconocido comerciante librero. Decidimos sacar provecho del útil hallazgo y analizar con detenimiento la composición de la librería. Cierto que tal análisis conlleva unos riesgos, puestos ya de manifiesto por numerosos autores¹. Cualquier persona que haya trabajado con relaciones notariales inventariadas advierte perfectamente a qué nos estamos refiriendo. Solventados todos estos escollos consustanciales a los inventarios *post mortem* y obviando disputas sobre ventajas e inconvenientes acerca de la utilización de este material² -lo que nos daría pie para escribir otro artículo- resolvimos continuar nuestras pesquisas y ahondar en el estudio de esta tienda.

El establecimiento en cuestión se hallaba situado en la zona de la Pescadería, en concreto en la calle Riego de Agua, contiguo a la casa del confitero de origen vasco don Blas Antonio de Orruño. No resulta anecdótico mencionar a sus vecinos, puesto que pocos días después del óbito del librero³, tiene lugar un incendio en dicha confitería, y ante el temor que el fuego alcance el local inmediato y destruya las mercancías, el heredero se ve en la obligación de trasladar todos los enseres pertenecientes al difunto don Vicente Gutiérrez a su propia casa, sita en la Plaza de San Jorge, y a la casa del comerciante dn. Miguel Santiesteban, situada en la Calle Real, lugar donde más tarde tendría lugar el recuento de aquellos bienes. Como es lógico deducir, la premura del traslado no hace sino suponer un desorden en el embalaje de los libros, que sin duda repercutirá en el posterior recuento de los volúmenes impresos.

¹ Sin ánimo de elaborar una nómina muy completa podemos citar algunos ejemplos como C. Alvarez Santaló, "Adoctrinamiento y devoción en las bibliotecas sevillanas del siglo XVIII" en *La Religiosidad Popular*, T. II, págs.21-45, Barcelona, 1989; B. Barreiro Mallón, "La lectura y sus problemas en el norte de la Península: estado de la cuestión", en *Les livres des Espagnols á l'Epoque Moderne*, en *Bulletin Hispanique*, Burdeos, t.99, 1997, n°1, págs. 75-98; P. Berger, *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, Valencia, 1987; J. Cerda Díaz, *Libros y lectores en la Lorca del siglo XVIII*, Murcia, 1986; R. Chartier, *Libros, lectores y lecturas en la Edad Moderna*, Madrid, 1993; M. Chevalier, *Lecturas y lectores en la España del siglo XVI y XVII*, Madrid, 1976; R. López López, "Lectores y lecturas en Oviedo durante el Antiguo Régimen", en *Actas del Primer Congreso de Bibliografía Asturiana*, Oviedo, 1988, págs. 781-801; O. Rey Castelao, "Las bibliotecas institucionales en la Galicia de fines del Antiguo Régimen", en P. Fernández Albalajedo y M. Ortega López (eds.) *Antiguo Régimen y liberalismo*, vol. III, Madrid, 1995, págs. 583-594.

² Véase nota anterior.

³ Y pocas horas después de solicitar el "*heredero presuntivo, don Francisco Puxadas*" la paralización del inventario al notario encargado del mismo *por no ser necesario*." Aunque su intento no tiene éxito debido a que al fallecido no se le conocían parientes vivos, y las autoridades dediden seguir adelante con el recuento. A.H.P.C. prot. 7195, fol. 45-121.

De la magnitud de las existencias de la librería da idea el hecho de que el tasador encargado de la misma, el Maestro librero don Manuel de Soto, invierta en su recuento cuarenta y siete días⁴. Compone el inventario de la librería más de una centena de estantes, que contienen en su interior más de 4.300 volúmenes. El importe total de la librería asciende a la nada desdeñable cifra de 43.012 reales. Aun sin ser una cifra extraordinaria, sí que resultan unos números de considerable importancia para La Coruña de la época⁵.

Por lo que se refiere a su composición, y a diferencia de la analizada por el prof. Alvarez Santaló⁶ para la Sevilla de comienzos de siglo, los fondos de esta librería herculina están compuestos en su mayoría por lo que él denomina "*fondos serios*" o libros propiamente dichos. Apenas hay partidas de papel o pergaminos, y la literatura de cordel apenas se encuentra representada en unas cuantas resmas de romances, comedias y estampas.

Si bien antes hablábamos de más de 4.300 volúmenes, es justo reconocer que al hablar de títulos la cifra se reduce a poco más de la tercera parte. Este descenso se debe, como es lógico, a los diferentes títulos repetidos, tanto por existir varios ejemplares del mismo título, como a la existencia de colecciones compuestas de varios volúmenes, aunque en este caso el tasador suele especificar de cuantos ejemplares está compuesta la obra, y no presenta mayores problemas a la hora de contabilizarlos. No sabemos con certeza si habría que achacarle a su poseedor o por el contrario es fruto de una intervención posterior, pero lo cierto es que apenas encontramos títulos repetidos en páginas diferentes.

Su ordenación por estantes parece estar regida por un cierto orden interno, basado no tanto en una rígida clasificación temática en la manera en que nosotros podemos entenderla hoy en día, como en una clasificación de volúmenes afines, mucho más relajada, aunque tampoco podemos descartar que esta aparente anarquía responda a la rapidez con que fue efectuado el forzoso traslado⁷. Rara es la ocasión en que un volumen aparece aislado, y cada estante parece estar dominado por una temática concreta, aunque siempre aparecen títulos entremezclados. Así, por ejemplo,

⁴ " ... en todo lo que me he ocupado 47 días, exclusivos los dos de Assencion del señor y Corpus Christi, celebrados en 14 de Mayo ultimo y 4 del corriente [junio], y todo entregue en la escribanía ..." A.H.P.C. prot. 7195, fol. 100.

⁵ Si tenemos en cuenta que la tasación de los bienes muebles pertenecientes a d. Vicente Gutiérrez que se salvaron del incendio apenas llega a los 15.000 reales, y aún sin vivir rodeado de lujos, si que habitaba con ciertas comodidades, podremos hacernos una idea de la importancia del establecimiento.

⁶ Alvarez Santaló, L.C., "Librerías y bibliotecas en la Sevilla del siglo XVIII", en *II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada*, T.II, Santiago, 1984, pp. 165-185.

⁷ La narración que de los hechos ofrece el notario no deja lugar a muchas dudas: "...para donde se trasladaron los mismos efectos, con hombres que ayudaron donde despues de colocados del modo en que se pudo, segun el tiempo lo permitia..." A.H..P.C. prot. 7195, fol 46v.

varias ediciones del *Quijote*, eso sí, en diferentes formatos, calidades y precios, ocupan un solo estante, mientras diversos tomos de contenido científico se agolpan en unos cuantos anaqueles, pasando prácticamente desapercibidos en el resto de la memoria notarial.

Para una mayor comodidad a la hora de analizar el contenido de la librería hemos optado por clasificar los fondos bibliográficos en unas categorías -similares a las ya utilizadas en otro trabajo referente a las bibliotecas particulares herculinas- que se nos antojan un tanto artificiales, aunque necesarias para poder trabajar con la información encontrada. De hecho, hemos seguido un criterio, que aunque rebatible, trata de ser lo más integrador posible. Los resultados de dicha tarea son los que podemos observar en la tabla que sigue.

El análisis de esta librería cobra mayor relevancia si tenemos en cuenta la inexistencia de libreros en territorio gallego. Hacia mediados de siglo la práctica totalidad de los profesionales del sector se concentraba en la ciudad de Santiago⁸, enclave de gran tradición universitaria y eclesíastica. De hacer caso al Catastro, a la altura de 1752 en La Coruña no moraba ningún impresor, editor o vendedor de libros.

A falta de documentación para las últimas fechas de la centuria, podemos sospechar que la situación se modificó, aunque no de manera sustancial. La aparición de esta librería coruñesa pone de manifiesto un cambio de tendencia, fruto de los cambios experimentados en la sociedad herculina, que a la larga posibilitarán la apertura de locales de este tipo. No obstante resulta excepcional por lo que supone de extrañío, ya que aunque hayan transcurrido más de cuarenta años desde la elaboración del catastro, y la coyuntura económica coruñesa haya mejorado sustancialmente, no creemos que el número de libreros se haya incrementado de manera tal que puedan enumerarse más de tres o cuatro individuos.

Como cabría esperar los gustos de lectura de los coruñeses se encuentran debidamente representados en esta librería. La terna básica formada por la religión, la historia y el derecho hayan un amplio eco en los fondos bibliográficos del establecimiento de don Vicente Gutiérrez. El repertorio se completa con mínimos -en comparación- ejemplares de otras temáticas.

El variopinto mundo de los libros piadosos recoge todos los apartados imaginables. Hace un especial hincapié en las hagiografías, por lo demás muy variadas. Como suele ser normal en este tipo de lecturas, las vidas de santos mantienen unos precios reducidos, lo que posibilitaría y, sobre todo justificaría, su aparición en los hogares de

⁸ Vid. Eiras Roel, A., *Santiago de Compostela 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid, 1990, pág. 150; Rey Castelao, O., "Las bibliotecas institucionales en la Galicia del Antiguo Régimen"; en *Antiguo Régimen y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*. Madrid, 1995, pág. 584.

DISTRIBUCIÓN TEMÁTICA DE LA LIBRERÍA DE D. VICENTE GUTIÉRREZ

TEMÁTICA	Nº Ti.	%	NºVol.	Impt.
Religión				
Teología	36	2,5	88	1392
Hagiografías	59	4,1	87	637
Sermones	21	1,4	73	534
Moral	118	8,2	441	2494
Devoción y Mística	128	8,8	521	2839
Historia Igles/Sagr.	57	4,0	190	3927
Otros	43	3,0	77	558
<i>Totales religión.</i>	462	32,0	1477	12381
Historia y Geografía				
Historia	182	12,6	496	5759
Geografía	24	1,6	162	1047
Viajes	16	1,1	85	1493
<i>Totales Historia y Geogr.</i>	222	15,4	743	8299
Derecho				
Derecho Civil	120	8,3	269	3834
Derecho Canónico	11	0,7	16	187
<i>Totales Derecho</i>	131	9,0	285	4021
Literatura				
Gramática/Diccionarios	77	5,3	409	3051
Novelas y teatro	74	5,1	283	2340
Poesías	18	1,2	49	511
<i>Totales Literatura</i>	169	11,7	741	5902
Pensamiento/filosofía	62	4,3	154	1269
Grecolatinos	29	2,0	83	1192
Educación/Costum.	53	3,7	134	1144
Ciencia y técnica				
Matemáticas/Física	42	2,9	104	1720
Medicina	56	3,9	143	1215
Náutica	9	0,6	18	368
Comercio	25	1,7	83	815
Artes/Arquitectura	18	1,2	54	849
Militares	33	2,3	125	602
Ciencias Naturales	24	1,7	117	2145
Otros	19	1,3	45	307
<i>Totales Ciencia y Técn.</i>	226	15,7	689	8021
Sin Identificar	86	6,0	121	670
TOTALES	1440	100	4427	42899

los individuos con poca disponibilidad económica, puesta de manifiesto en otros trabajos.⁹ Desde luego, la variedad ofrecida en este apartado es enorme y apta para todos los gustos. Los intercesores más dispares tienen cabida en los estantes de esta librería, incluso aquellos cuya fama traspasa las rígidas fronteras políticas. A juzgar por el precio que alcanzan estos ejemplares, no cabe duda de que algunos tenían mejor consideración que otros. Así, por ejemplo, mientras que la *Vida de Santa Teresa de Jesús* llega a los 15 reales, o la *Vida de la V^e Mariana Villalba* alcanza la cifra de 12 reales, el resto de los componentes de la larga lista rara vez supera los 6 reales, llegando a casos como el de la vida de *Santa Genoveba* que no supera los 2 reales y medio. En realidad, estas oscilaciones de los precios no hacen sino indicarnos diferencias en sus encuadernaciones.

La nómina de intercesores mencionados es muy abundante. Profundizando un poco más en su composición podríamos llegar a distinguir varios apartados. En un destacado primer lugar aparecerían santos que brotan tras la Contrarreforma. Los libros estrella parecen ser aquellos que relatan la vida de San José, de Santa Teresa de Jesús y San Isidro. Además, es de destacar la especial incidencia que parecen tener los santos adscritos a la Compañía de Jesús, personificados en las vidas de S. Francisco Javier, S. Luis Gonzaga o San Francisco de Borja. Parece evidente que las directrices marcadas por Trento son las que marcan la pauta en la composición de la temática religiosa de la librería. Así se podría explicar la constitución de un segundo grupo en el que personajes anteriores, intercesores menos notables, en el que tienen cabida nombres tales como Santa Rita, San Jorge, San Benito, San Juan Nepomuceno, aunque sin lugar a dudas, la santa con más éxito resulta ser Santa Genoveva, cuya azarosa y novelesca biografía justifica tal vez su destacada presencia, con un total de 10 libros en ediciones y precios variados. A todos estos habría que añadirle los menos conocidos por estos lares como Santa Macrina o San Patricio. Menos explicación tiene la ausencia de santos considerados como más populares, tales como San Francisco¹⁰, San Antonio, Santo Domingo o Santiago, de las estanterías de nuestro librero. Un tercer bloque estaría integrado por una interminable lista en la que situaríamos a aquellos que no han alcanzado todavía la santidad, pero que, a juzgar por las cantidades, gozan de una enorme popularidad. Se trata del grupo más numeroso y variado, puesto que sólo se menciona un ejemplar de cada uno, pero eso no impide que la relación sea la más cuantiosa¹¹ de todas las que componen el apartado de hagiografías. En ella tienen

⁹ Moreno Martínez, P.L., *Alfabetización y cultura impresa en Lorca (1760-1860)*, Murcia, 1989.

¹⁰ No hay ni rastro de S. Francisco de Asís, cuando sí se recuentan S. Francisco Borja, S. Francisco de Sales o S. Francisco de Paula.

¹¹ Otro tanto sucede en Sevilla -aunque en este caso se trate de bibliotecas particulares las analizadas- donde el grupo de vidas de beatos resulta ser también el más numeroso. Vid. Álvarez Santaló, L.C., "Adoctrinamiento y devoción en las bibliotecas sevillanas del siglo XVIII"; en Álvarez Santaló, L.C., Buxó, M^a.J. y Rodríguez Becerra, S. (Coords.), *La Religiosidad Popular*, Barcelona, 1989, T. II, págs. 21-45.

cabida desde los beatos hasta los “padres” y “madres” más o menos venerables. Por citar sólo algunos cuantos, encontramos a la *V^e Mariana de Villalba*, al *V^e Simón de Rojas*, a la *V^e Geronima Dolz*, al *V^e Fran^{co} de la Cruz*, al *P^e Fern^{do} Rodríguez*, o los beatos *Fr. Alvaro*, *S. José Calasanz¹²* y *María de Jesús*. Para finalizar, no podemos olvidar los libros colectivos, es decir, aquellas recopilaciones de variadas existencias ejemplares. Desde luego, el más mencionado es el *Flos Sanctorum*¹², aunque también aparecen títulos como “*Vidas de Santos*” o “*Vida Santorum*”, en un par de ocasiones.

Las obras más complejas presentan precios superiores. Baste señalar, como ejemplo, los 150 reales que alcanzan las obras de *San Bernardo*, o los 120 reales de los dos volúmenes de *San Isidoro*. La *Suma Teológica* de Santo Tomás, en sus cuatro partes, expresión de la ortodoxia católica, obra capital en las cátedras de Teología en aquel momento, llega a superar los 150 reales.

Los volúmenes más numerosos resultan ser los de devoción y mística, seguidos a corta distancia por las obras de moral. Entre ambas temáticas suman más de 245 títulos y 960 volúmenes, lo que supone más de la mitad de los ejemplares religiosos en el primer caso y los dos tercios del total de volúmenes piadosos que componen la librería. Pero todos estos volúmenes devocionales responden a un modelo claro: por lo general se trata de obras con precios asequibles, nunca muy elevados, y de autores poco valorados -por lo menos por la crítica actual-; Escasas son las obras pensadas para hacer reflexionar y abundantes las que marcan las pautas “académicas” a seguir.

Títulos de moral como *Luz de Verdades Católicas*, a 22 reales el ejemplar, o *Luz de la Fee y de la Ley* es posible encontrarlos en los anaqueles de este establecimiento a un precio asequible. Mantiene este librero la costumbre de poseer pocos ejemplares de una misma obra en el mismo formato, decantándose por la opción de variar el formato y la presentación, y por lo tanto el precio, de los diferentes ejemplares, lo que demuestra además, el deseo de atender a lo variado de las posibilidades económicas de su clientela. Un claro propósito moralizador es el que preside los famosos *Emblemas* del célebre juriconsulto boloñés Andreas Alciato. Todavía es posible encontrar sin mayores problemas el *Enchiridion* de Erasmo. Dicho compendio de reglas, renovadas de acuerdo con las ideas innovadoras del reformador de Rotterdam para la práctica del cristianismo, preconizaba el recogimiento de la vida interior y la oración mental, y aunque su precio no resultaba muy elevado, su presencia en esta librería garantiza su vigencia a finales del siglo ilustrado, y su conexión de ideas, con los que propugnaban una renovación religiosa suprimiendo la superstición y las supercherías en las prácticas devocionales.

¹² Con toda probabilidad se tratará de la obra de Alonso de Villegas, aunque en ningún caso se especifica su autor.

Tampoco faltan aquellos que, a modo de guía, se ocupan de la preparación de ciertos eventos tales como la *Guía de pecadores*, el *Perfecto Confesor* de Machado, el *Privado Xptiano*, o la *Familia Regulada*, o la *Vida Devota* de Sales, ni otros más generales al modo de *Gobierno universal del hombre cristiano*, *Cuestiones Morales*, *Controversias Morales*, etc.

Volúmenes de devoción y piedad se cuentan también entre los más numerosos de la librería analizada. Resulta difícil destacar tan sólo unos cuantos del más de centenar de obras encuadradas bajo este epígrafe. Sobresalen, por su popularidad entre los lectores, *De lo temporal y eterno*, *Principios de devoción*, *El Alma al pie de la Cruz*, *Deboción arreglada* de Muratori, los *Desengaños Místicos* de Arbiol, una gran diversidad de *Exercicios*, el *Estandarte de la Cruz*, etc, pero ninguno de ellos se valora en más de 10 reales¹³.

Abundan también títulos como esta *Biblia de los Textos latino, Caldeo y griego*, valorada en 60 reales. O los ocho volúmenes que componen un *Viejo Testamento*¹⁴, tasados en 400 reales, verdadero ejemplar de coleccionista bibliófilo. Asimismo se puede mencionar, por lo que tiene de anecdótico, esta *Historia del Nuevo y Viejo Testamento* en francés, cuyos 16 reales contrastan con la obra anterior, aunque bien es cierto que se trata de un formato mucho más accesible, octavo menor.

En el apartado de *otros* hemos dado cabida a títulos de difícil catalogación en alguna de los otros géneros religiosos. Es un variado conjunto en el que se recogen obras que, como podemos comprobar en el cuadro anterior, no alcanzan cotizaciones muy elevadas. Son obras a semejanza de *Asuntos de la Iglesia*, *Indices expurgatorios*, *Fiestas de la Santa Yglesia de Sevilla*, ..., que si bien no resultan muy numerosas, tampoco es posible pasarlas por alto.

Por lo que respecta a los precios, es evidente que el mayor peso lo llevan los libros relacionados con la historia religiosa. Nadie cuestionará que se trata de volúmenes con mucho mayor prestigio que los tomos de devoción, piedad mística o moral, además de estar formados por colecciones voluminosas. Si establecemos un precio medio por volumen para cada categoría resultan ser los más valorados. Así, mientras los impresos de Teología apenas alcanzan los 16 reales por unidad, los relacionados con cuestiones de historia religiosa pasan de los 20 reales.

¹³ Salvo la obra de Arbiol que se tasa en 14 reales cada unidad.

¹⁴ El juego completo se componía de ocho tomos en folio y rústica, pero se pueden encontrar variaciones sobre el mismo, en latín y castellano, sólo en latín, en pasta, etc, valorándose el tomo -suelto- más barato en 30 reales.

PRECIO MEDIO DE LOS VOLÚMENES RELIGIOSOS

TEMÁTICA	IMPORTE	Nº VOLS	PREC. MED
Teología	1.392	88	15,8
Hagiografías	637	87	7,3
Sermones	534	73	7,3
Moral	2.494	441	5,6
Devoción y mística	2.839	521	5,4
Historia Iglesia/Sagr.	3.927	190	20,6
Otros	558	77	7,2
RELIGIÓN	12.381	1.477	8,4

Los que menos favorecidos salen son los tomos de devoción, piedad, moral y mística, con un valor medio que apenas sobrepasa los 5 reales por ejemplar. Obviamente se trata de valores aproximativos puesto que las cifras se disparan, tanto hacia tarifas superiores como inferiores. Así, por ejemplo, mientras el importe medio de los volúmenes de hagiografías se estima en poco menos de 7 reales y medio, podemos encontrar unidades por 5 reales menos, y varias que sobrepasan los 12 reales por ejemplar. De cualquier forma es evidente que influye poderosamente, además del contenido del libro, su presentación. De esta manera, un libro orientado hacia un público más o menos masivo, tendrá que tener una encuadernación y una presentación mucho más asequible que obras encaminadas a unos lectores más selectos, y dispuestos a gastarse más dinero en un volumen impreso. Así, los tomos de devoción, piedad, moral y hagiografías tienen un coste medio mucho más económico que las obras de teología o historia sagrada, que bien es cierto, cuentan con una encuadernación mucho más elaborada y lujosa.

Los volúmenes de Historia son los que presentan un mayor peso, tras los títulos religiosos. Se valoran en unos 8.299 reales, cifra nada desdeñable si tenemos en cuenta que el importe total de la librería asciende a unos 43.000 reales y supone casi la quinta parte de la tasación total del establecimiento. Además, no sólo supone el segundo grupo en cuanto a valor, sino también por lo que se refiere al número de volúmenes¹⁵. Pero lo verdaderamente llamativo de esta librería es la escasa presencia de obras relacionadas con la Geografía. En comparación con otras librerías resulta anecdótico el número de ejemplares que componen los títulos geográficos. El grueso de esta categoría lo componen los títulos de historia, aunque ciertamente presenta obras muy tradicionales. No faltan los inevitables *Anales*, como el de *Zurita* y sus *Anales de Aragón*,

¹⁵ En lo que se refiere a los títulos, los escritos de contenido científico superan en tan sólo cuatro ejemplares a los 222 epígrafes de Historia.

cuyo precio alcanza los 40 reales -mientras los tomos sueltos sólo llegan a los 12 reales- o los *Anales de Navarra* de Moret, ni las incombustibles obras de Solís, su *Historia de México*, o de Salazar *Continuación a Solís*. Siguiendo con esta tradición historiográfica se anotan la *Historia del emperador Carlos V* de Prudencio de Sandoval.

Uno de los libros de historia más caros son, sin duda, los tres tomos de la *Monarquía de España* de Salazar, que alcanzan un valor de 75 reales. Pero es que además también era de las más solicitadas, a juzgar por los 21 tomos que cobijaban los anaqueles de la librería, a los que hay que sumar otros 24 ejemplares en pergamino, que se vendían a 60 reales cada uno¹⁶. No menos conocidos -ni clásicos-son los famosos *Teatros*, como el de la *Nobleza de Nápoles*, de la *Nobleza de Sicilia* o el *Teatro Monárquico de España*.

Aunque no descuida obras más recientes, a imagen de *Historia de la Guerra presente*, en francés, o la *Historia de las Negociaciones de las Paz entre España y Francia*.

Tampoco es ajena la librería a las historias diferentes como el libros de Barros, "*Sobre el Descubrimiento de Oriente*" que se tasa en 24 reales, *Historias* de diferentes países como Holanda, Portugal, Inglaterra, Francia o incluso *Bordeauch*, Florencia o Nápoles. Aquellas otras obras versadas sobre el Nuevo Continente tampoco escasean y así, aparecen Lozano, con sus tomos sobre la *Historia del Paraguay*, Muñiz y su *Historia del Nuevo Mundo*, la obra del jesuita Jose de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*; por supuesto también se venden memorias locales como la *Historia de Lugo*, o la *Historia de Murcia*.

Las disputas bélicas encuentran sus máximos exponentes en títulos como las *Guerras de Flandes* del Cardenal Bentivoglio -aunque tal fama incide en su precio; sólo 8 reales, lo que la convierte en una de las obras de historia de más bajo precio, sólo superada por los 4 reales que cuesta la *Historia General de Herrera*-, la *Historia de las Turbaciones de Polonia*, *Guerras de Ungria*, *Historia de la Ultima Guerra*, y algunas otras similares.

Tomos en principio más comprometedores, como esa *Historia Crítica de España*, cuyos 13 tomos se valoraban en 260 reales, o la *Historia de la revolución de Francia*, también podían ser comprados en el local de don Vicente Gutierrez. Su precio, de 20 reales, tampoco permite suponer muchas trabas a la hora de hacerse con él, si de verdad se estaba interesado en su adquisición. Indudablemente, todo aquello que tuviese que ver con Francia interesaba; se puede afirmar que el vecino país pirenaico estaba de moda entre nuestros paisanos, a pesar de que por estas fechas España se

¹⁶ Aunque también conviene tener en cuenta que la obra, en esta ocasión, estaba compuesta por tres volúmenes.

encontraba en guerra con la Convención Francesa. Sólo así se podría explicar tal proliferación de obras en francés, versadas sobre Francia, o ambas cosas a la vez. Volúmenes como *Historia de los viajes* - aunque esta solo para ricos bolsillos, puesto que los dieciocho tomos de la obra tenían el prohibitivo precio de 900 reales-, *Historia de España* de 250 reales, *Historia de Francia* tasada en 300 reales, todas ellas en francés, o *Historia de los Reyes de Francia hasta Luis Quince*.

Las biografías -o memorias- de reyes o personajes notables del panorama español y europeo están también a la orden del día. Los títulos son muy abundantes incluyendo entre ellos tanto a la realeza como a la nobleza, demostrando así que las historias personales cobran una especial relevancia. ¿Los protagonistas? Muy variados. Nombres como *Gabriel de Espinosa*, *Gonzalo de Córdoba*, *Bertoldo*, *Ludovico Magno*, don *Diego Anaya*, el Cardenal *Cisneros*, etc, salpican la relación, acompañados por los diversos monarcas españoles, y alguno que otro francés.

El gusto por conocer nuevos lugares, aunque sea a través de libros, se pone de manifiesto con títulos como las *Descripciones*, las *Excelencias de España*, o los *Varios Sitios*. Así, lugares en apariencia tan dispares como el Escorial, o Zaragoza, toman forma en los volúmenes que nuestro librero tiene a la venta.

Un libro sugerente resulta ser este *Vida y viages del Capitan Jayme Coq*. Aporta un nuevo enfoque a lo que hasta entonces eran los libros de travesías. Un tipo como Cook, prototipo de marino y navegante, podría tener gran aceptación en una ciudad de gran tradición marinera. Además, y aunque se nos escapa esta edición en concreto, el resumen de los viajes de James Cook supone una nueva concepción de los viajes más acorde con los tiempos que corren, por cuanto que marca el fin de la etapa de los viajes de descubrimiento, para dar paso a una era de exploraciones con un carácter más científico, por lo que la aparición de este volumen en esta librería supone un hecho a tener en cuenta.

Los volúmenes de leyes apenas representan un 9% del total de tomos que componen esta librería. La demanda de este tipo de libros de carácter jurídico parece estar asegurada en una ciudad sede de la Real Audiencia de Galicia. De esta forma, la necesidad de abastecer de textos legales a la multitud de letrados y afines que hasta dicho tribunal se acercaran, bastaría para justificar esta elevada presencia en dicha librería. Los precios, aunque hay para todos los bolsillos, tampoco parecen facilitar su difusión entre todos los grupos sociales. Obviamente, se trata de libros para los profesionales de leyes, y su adquisición estaría condicionada -en la mayor parte de los casos- por dicha premisa. Su impresión en latín sería otro condicionante, no menos influyente, en la escasa divulgación que presentan en las bibliotecas particulares herculinas.

Sin embargo, nuestro librero madrileño demuestra conocer perfectamente el negocio que maneja. Tan solo de esta manera pudiera explicarse esta más que notable

ausencia de libros relacionados con el derecho canónico. En una población carente de instituciones eclesiásticas de relevancia¹⁷, la inclusión de esta temática concreta dentro del repertorio bibliográfico se justifica más por la necesidad de incorporar todas las especialidades existentes en el mercado que por la demanda real de la misma ante la ausencia de un estamento clerical lo suficientemente preparado como para solicitar este tipo de lecturas. Por ello estos 11 títulos distintos apenas suponen 190 reales, cifra insignificante en comparación con el monto total del establecimiento.

Títulos clásicos de los estudios de leyes en España, los que componían el *corpus juris civilis*: el *Digestum Vetus e digestum nobum*, que aún se cotizaban relativamente caros, a pesar de su antigüedad, puesto que se tasan en 40 reales cada uno, no en vano aún seguían en boga los extractos de los mejores juriconsultos clásicos. A su lado aparecen tomos como el de Molina “*Sobre los Primogenitos*”, la *Práctica Criminal de Herrera Villa Roel*, que conviven con los inevitables compendios como los cuatro volúmenes que componen las *Leyes de Indias* valorados en 80 reales, o las *Leyes de Toro*, etc.

Por último, merece una especial mención la proliferación de recopilaciones de disposiciones concernientes a ciudades e instituciones diversas. Se citan, entre otros, los estatutos de *Origuëla, Zaragoza, Madrid, y los de la Universidad de Salamanca, de la Audiencia de Cataluña, los de Valladolid*, etc.

El repertorio de literatura ocupa un lugar destacado en la composición de los fondos del establecimiento. Suponen algo más del 11% del total, y la variedad ofertada contempla un amplio abanico de posibilidades. Por lo que atañe a la gramática y cuestiones afines es posible encontrar en esta librería obras de autores consagrados como Antonio de Nebrija. Sus obras todavía conservan vigencia de hacer caso de los precios en que estas son tasadas. En efecto, es posible encontrar numerosos volúmenes con un valor relativamente elevado; así, sus *Yntroducciones Latinas* llegan a los 14 reales por unidad -aunque también es factible hacerse con versiones más asequibles a 8 reales-. Un dato que también habla de la popularidad de los escritos de Nebrija es el número de ejemplares de un mismo título¹⁸. Cuando lo normal es anotar una o dos

¹⁷ Recordemos que la ciudad tan sólo contaba con una Iglesia Colegial como máximo exponente religioso. Sia esto añadimos la ausencia de tribunales eclesiásticos en La Coruña podremos comprobar como la escasa demanda de libros sobre legislación religiosa justifica por si sola la aparente desidia del librero hacia esta temática.

¹⁸ Esta proliferación de obras de Nebrija se debe a que eran usadas en las escuelas de primeras letras, al igual que sucedía con los *Catones* que se vendían a real o un real y medio dependiendo de su calidad. En este caso hemos recontado hasta un total de 125 unidades de catones en esta librería, aunque lo cierto es que podían encontrarse en cualquier tienda de la ciudad como hemos comprobado para el caso coruñés. En efecto, en buena parte de los comercios o almacenes herculinos se recuentan también libros de primeras letras y cuadernos, aun cuando se dediquen a la alimentación o los géneros textiles.

unidades de cada libro, en este caso nos encontramos con cinco *Yntroducciones Latinas*, a las que hay que sumarle otras 18 en pergamino y quarto menor, muchos más económicas¹⁹.

Por lo demás abundan las Gramáticas²⁰ Inglesas, francesas, italianas, latinas y quizás la más sorprendente *Gramática Vascuence o la Gramática de la Lengua Bascongada*, algún que otro *Prontuario Alfabético*, como el de Aguirre y obras de diversa índole como *Defensorio de la Lengua Castellana*, *Ortografía Castellana*, *Tratado de Ortografía*, *Reglas de Hortografía* -que nuestros escribanos parecen no haber repasado ultimamente²¹-, *Prosodio de la lengua latina*, *Eloquencia Española*, *Discursos españoles*, *Ensayo de una biblioteca española*, etc. A todos estos hay que sumar los diversos diccionarios que han aparecido recogidos en el inventario. No se trata de un gran número, ciertamente, puesto que apenas llegan a la decena, pero si son destacables como el *Diccionario de la Lengua Castellana* tasado en unos nada despreciables 85 reales, el de *Inglés* en 80 reales, o el *Diccionario Universal Latino y Español* evaluado en 44 reales. En realidad los tomos relacionados con el arte de hablar y escribir correctamente son los que ostentan los precios más elevados, superando en valor a los otros dos epígrafes literarios juntos. Nada tiene de extraño si consideramos que presentan un mayor número de volúmenes por título, y que éstos además exhiben valores más altos que los ejemplares de relatos.

Quizás se eche en falta en la relación -pese a que su omisión podría ser fruto de la casualidad- la obra del maestreescuela de la catedral de Cuenca, Sebastián de Covarrubias y Orozco, el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicada por primera vez en Madrid a comienzos del siglo XVII. ¿Estará provocada su ausencia por una elevada demanda de este singular diccionario de lengua? No podemos afirmarlo categóricamente, aunque lo que sí es cierto es que su presencia en las relaciones de bibliotecas particulares induce a no pensar lo contrario²².

Hemos englobado bajo un epígrafe común obras de diversos literatos que abarcan comedias, dramas, novelas, y teatro. Dentro del género dramático los autores del siglo XVII, muy especialmente Quevedo, son los más solicitados. Las obras de Francisco de Quevedo, en todos sus géneros literarios tienen una gran aceptación entre los

¹⁹ Aunque, por supuesto, nada comparable a los números que maneja la librería de Miguel Martínez en 1629, analizada por T. Dadson, puesto que alcanza las 1600 *Artes de Nebrija*, puestas a la venta. Vid. T. Dadson, "La librería de Miguel Martínez (1629), librero y editor del primer tercio del siglo XVII", en *Les livres des Espagnols à l'Époque Moderne, Bulletin Hispanique*, Burdeos, 1997, págs. 41-71.

²⁰ Tal abundancia de estudios lingüísticos puede interpretarse como un signo de cosmopolitismo de una ciudad que se está abriendo al exterior.

²¹ Aunque bien es cierto que hasta 1846 no se fija por decreto la existencia de faltas de ortografía.

²² Aunque tampoco podemos averiguar si estos *Tesoros de la lengua* que se mencionan en dichas relaciones son volúmenes heredados de antiguo.

coruñeses de la época, a juzgar por el número de volúmenes que recontamos. A esto hay que añadir que dichas obras alcanzan unos precios que no todo el mundo se podría costear. Por ejemplo, y dependiendo de la calidad y el formato oscilan entre los 80 reales del conjunto más caro y los 18 reales del más asequible. No falta a la cita Miguel de Cervantes con algunas de sus más destacadas obras: las *Nobelas Ejemplares* que llegan a los 40 reales cada una²³, la novela pastoril de la *Galatea* que supone un desembolso de 44 reales si uno quiere leerla, al igual que *Los trabajos de Persilis y Sigismunda*. Pero sin duda, la obra estrella sigue siendo *Don Quijote*²⁴ que en un número de seis tomos llega a los 80 reales²⁵. Completa la nómina de autores destacados Pedro Calderón de la Barca. Sobresalen las colecciones de Autos y de Comedias, aunque la diferencia de precios entre ambos es considerable: 72 reales los Autos²⁶ y 12 reales la colección de comedias. Por último, salpican la relación *Las obras de Moliere*, y poco más hay que merezca ser tenido en consideración²⁷.

De entre los autores contemporáneos destaca sobre todo Pedro Montengón, cuya pedagógica novela *El Eusebio* llega a los 80 reales. De este mismo autor se recogen en el inventario obras como *El Antenor o Eudosis* que podían ser adquiridos por las nada desdeñables cifras de 40 y 20 reales respectivamente. Destacada es la presencia de diversos tomos de las *Aventuras de Gil Blas de Santillana*²⁸, o el *Bachiller de Salamanca*-escritas por Alain René de Le Sage, teniendo en cuenta lo reciente de su publicación en la Península. No faltan obras de última impresión como la *Despedida de la Mariscal a sus hijos de Caraccioli*, las *Noches de Young*. Se anota de vez en cuando alguna que otra obra pero de escaso aprecio entre los coruñeses a juzgar por los precios -que no por su calidad- ya que nunca sobrepasan los 4 reales²⁹.

²³ Sin embargo, el mismo libro pierde valor hasta quedar en 24 reales si su formato es en octavo.

²⁴ En la Gerona del siglo XVIII, los compradores de libros en las almonedas allí efectuadas parecen demostrar una especial querencia por *El Don Quijote*, siendo este uno de las obras más demandadas. Vid. Anton Pelayo, J. y Jiménez Sureda, M., "La lectura efectiva en la Gerona del siglo XVIII", en *Historia Social*, n.º 14 (1992), pág. 117.

²⁵ Esa elevada cantidad de volúmenes que componen la obra se explica por el formato elegido, en este caso octavo menor. Al igual que sucedía en el caso anterior si el libro se edita en pergamino su precio descende hasta los 42 reales.

²⁶ El juego de Autos Sacramentales estaba compuesto en esta ocasión por seis volúmenes. La misma obra en pergamino sólo llegaba a los 60 reales.

²⁷ Sorprende no encontrar en la nómina de dramaturgos a hombres como Lope de Vega o Tirso de Molina cuando sí aparecen destacados autores del Barroco español.

²⁸ La obra, a pesar de no encontrarse completa -puesto que sólo tiene los tomos del segundo al séptimo- alcanza un valor 80 reales, fruto sin duda de la enorme popularidad alcanzada por los escritos de Le Sage.

²⁹ Títulos como el *Avariento*, *la Farfala la cómica*, *Calisto*, *Vida de la Flamenca*, *El laurel de Apolo*...

El apartado más desatendido en este caso es el de la poesía. Sin embargo, aunque los títulos sean escasos, seleccionan lo más granado de la época³⁰; además, el número de ejemplares de cada uno resulta ser bastante elevado en comparación con otras temáticas. Títulos como *El Viaje del Parnaso*, o *Poesías a Carlos III* son los casos más extremos, puesto que el poema de Cervantes alcanza los 24 reales, mientras la oda laudatoria del monarca sólo supone un desembolso de 3 reales por ejemplar. En una escala intermedia encontramos las *Poesías de VillaRoel* con 12 reales, las obras del Conde de Rebolledo también en 12 reales, una colección de poemas franceses que cuesta 4 reales, al igual que las *Poesías Sagradas de don Antonio Solís*. Mención especial merecen las obras de Tomás de Iriarte. El conjunto de sus obras compuesto por seis volúmenes llega a la cifra de 90 reales, mientras que editadas individualmente alcanzan precios más asequibles; así el *Poema sobre la Música* ronda los 25 reales, mientras sus célebres fábulas apenas superan los 10 reales³¹.

Quizás el apartado más comprometedor de todos cuantos hemos establecido lo constituya el formado por la filosofía y el pensamiento. No resulta nada fácil establecer los límites que lo enmarcan. Por definición podrían entrar en él muchos más de los que hemos recontado. No hay ninguna duda de que muchos de los escritos que hemos contabilizado como religiosos, históricos, legales, literarios, etc, tendrían oportunidad de encuadrarse bajo esta denominación de contar con unos criterios más globalizados. Pero, a efectos de una mayor comodidad para su recuento, hemos optado por abrir este apartado.

No se puede afirmar en esta ocasión que se trate de un tema que interese demasiado a los lectores hercúlicos, tanto por su número como por la importancia de los títulos que lo integran. Pocos son los volúmenes actuales que componen la nómina, formada en su mayoría por libros de etapas pretéritas. Intentar englobar títulos como *Filosofía Moral de Príncipes*, *Metafísica de Prado*, *Varias Disertaciones Filosóficas*, los *Sueños Morales de Diego de Torres*, las *Ynstituciones Filosóficas de Lerrediano*, el *Sabio Instruido de Francisco Garau*.... con obras del *Cura de Fruime*, las *Cartas Políticas de Foronda*, las *Recreaciones filosóficas del P. Almeida*, el *Teatro Antecrítico*, o la *Filosofía de Roseli*, o las *Cartas Críticas de Feijoo*, no resulta del todo ortodoxo, no sólo por la vigencia o validez de las ideas expuestas en los escritos mencionados en

³⁰ Ahora bien, al igual que sucedía con los dramaturgos se echa en falta a destacados poetas de la talla de Góngora, Garcilaso de la Vega, e incluso las composiciones poéticas de literatos como Quevedo, u otros autores afines.

³¹ Superando en 4 reales a las obras de Jean de La Fontaine, y en 3 a las de Samaniego, aunque bien es cierto que la edición de las obras del francés las encontramos en su idioma original, con lo que quizás esto justifique esos 6 reales en que son tasadas.

primer lugar, sino también -y este es un indicativo que no suele fallar³²- por el valor que les otorga el tasador. En efecto, los volúmenes del Cura de Fruime, Foronda, el P. Almeyda, o Roseli, por citar sólo a unos pocos, llegan a alcanzar los 100 reales frente a las cantidades netamente inferiores que se les conceden a los escritos datados en fechas precedentes.

Dentro de la categoría de grecolatinos hemos englobado a todos aquellos libros de autores clásicos griegos o romanos, con independencia de las connotaciones que de otra temática pudiese tener. A nadie se le escapa que las obras de Tácito, Julio Cesar o cualquier otro autor latino pueden ser enmarcadas en categorías muy diversas según el enfoque con que cada cual aborde la obra en cuestión; al mismo tiempo, las conclusiones que de la lectura de la misma se puedan obtener varían también en función del aspecto que más primemos. Son ambos factores importantes y a tener en consideración para establecer una clasificación no desvirtuada por conceptos actuales. Como ya hemos mencionado con anterioridad, las categorías temáticas que hemos establecido son un mero instrumento clasificatorio, que puede no adaptarse a la realidad de la librería en sí, pero cuyo único fin es ayudarnos a descifrar -y, por supuesto, a mostrar- el repertorio bibliográfico del establecimiento coruñés en términos que pudiesen ser inteligibles. Así las cosas, quizás ciertos títulos fuesen susceptibles de engrosar los números de otras temáticas pero hemos optado por reunirlos todos bajo el mismo epígrafe. Pero además, en nuestro caso, la mayor parte de las veces que hace referencia a estos autores de la antigüedad se cita "... las obras de Tácito ...", o "...una obra de Aristides....", con lo que ante la imposibilidad de identificar correctamente su contenido hemos preferido clasificarlas todas bajo el epígrafe de grecolatinos. De lo que no hay ninguna duda es que rayando el siglo XIX, los autores *clásicos* parecen estar en franco declive, a juzgar por el escaso número de ejemplares que se refieren en el inventario. Apenas alcanzan la treintena de títulos diferentes, lo que supone un 1,9%, cifra sólo rebajada por los volúmenes de comercio y artes y arquitectura. La presencia de clásicos como Ovidio o Cicerón resulta patente en el recuento del librero madrileño. Sorprende, por contra, la escasez de obras atribuidas a Virgilio. Por lo demás, encontramos a los tradicionales en las bibliotecas particulares: Julio Cesar, Flavio Josefo, Marcial, Platón, ...

Bajo la denominación de Educación y Costumbres se hallan encuadrados aquellos volúmenes que de una manera u otra tienen por objeto guiar o instruir a los lectores en determinadas cuestiones que toman en estos tiempos una especial relevancia. Es

³² Aunque no siempre se cumple esta máxima, puesto que es posible encontrar obras recientes, de una indudable importancia, que sin embargo apenas fueron tenidas en consideración en su momento. Tal es el caso de escritos como este *Discurso Político del sr David Ume* que sólo se valora en 3 reales.

evidente que una sociedad como la herculina, en estos momentos en un período de clara transformación, necesita unas pautas por las que guiarse para la consecución de ciertas metas. Pocas disciplinas escapan al ámbito de esta librería. Asoman por los anaqueles de don Vicente Gutiérrez desde obras que aleccionan como educar a los infantes y adolescentes de una buena familia -*Ynfancia de los Niños, Ynstrucciones de un padre a sus hijos, el Padre de Familia, Regla de la buena crianza, Almacen de las señoritas adolescentes*-, hasta otras que orientan a casados y solteros -*Monitor de solteros, Carta y Guía de casados*-, pasando por aquellos libros que facilitan una mayor soltura a la hora de leer o escribir -*Intrucción Gramatical de los niños, Arte debien ablar, Modo de enseñar y estudiar las vellas letras, Estilo de Cartas, Epístolas Familiares, Cartas de Niños, o Método para aprender la Geografía*-, y los que enseñan a comportarse correctamente durante una jornada en sociedad -*Arte de danzar, Cortesía Universal*- sin descuidar la elaboración de buenos platos con los que sorprender a los invitados -*Arte de cocina*-, o como amenizar una velada -*Guegos de manos, Conversación familiar, Tertulia de la Aldea*³³-. Por último, encontramos un par de títulos que de acuerdo con las ideas dominantes de la época, proponen ciudadanos preparados para un mayor beneficio público, como *Educación popular de los Artesanos y el Labrador Ynstruido*. Recuerdo de un pasado no muy lejano, el *Galateo español* de Lucas Gracian Dantisco, escrito durante el siglo XVI, asoma también por la relación de títulos. Poco más podemos añadir, salvo que los precios tampoco eran excesivamente elevados. Todos los volúmenes citados oscilan entre los 2 y los 4 reales, contándose como excepciones los 24 reales de los cuatro tomos del *Almacen de las señoritas adolescentes*, los 12 reales de las *Conversaciones Familiares*, los 8 reales que cuesta la *Educación popular de los Artesanos*, y los 180 reales que alcanzan los 11 libros que componen el *Método para aprender geografía*.

En una apretada pugna con los títulos de historia por el segundo lugar aparecen los volúmenes científicos. El apartado de lo que hemos dado en llamar libros técnicos aglutina en realidad a un conjunto demasiado heterogéneo de materias diversas, reunidas bajo la batuta de las ciencias. Se trata en todos los casos de libros de un marcado carácter científico que hemos diversificado a su vez en ocho categorías: matemáticas y física, medicina, náutica, comercio, artes y arquitectura, militares, ciencias naturales y varios. Analizando cada categoría por separado observamos el predominio de volúmenes de medicina, matemáticas y física, o ciencias naturales. Desde luego, los títulos más abundantes son los 56 de medicina, frente a los 42 de matemáticas y física

³³ Cuyo título completo, "*Tertulia de la Aldea, y Miscelánea curiosa de sucesos notables, Aventuras divertidas y chistes graciosos. Para entretenerse las noches de Invierno, y del Verano*", da una idea exacta de su finalidad.

o los 24 de ciencias naturales. Pero a pesar de que las obras medicas doblan en número de títulos a las de naturaleza, éstas superan ampliamente a las primeras en valor, puesto que no hay que olvidar que mientras los ejemplares de carácter terapéutico apenas superan los 1.215 reales, los de ciencias naturales se tasan en unos 2.145 reales. La explicación habrá que buscarla entonces, no tanto en el número de volúmenes sino en su calidad. Así, los ejemplares médicos son títulos sin demasiada relevancia, con unos precios asequibles para todos los lectores, mientras que las obras dedicadas a la naturaleza, caracterizadas por lo general por un elevado número de volúmenes, parecen estar más encaminados hacia un público más selecto, familiarizado con las nuevas corrientes científicas que recorren el continente europeo. Obras como la del sueco Linneo³⁴, o la de Buffon cuyos 13 ejemplares que componen el tratado se cotizan a 400 reales³⁵, o la obra de *Ques*, sobre *Flora Española* que alcanza los 200 reales por sus 6 tomos³⁶, son los textos más cotizados, mientras que, por ejemplo, una *Voz de la Naturaleza* se valoran los 6 tomos que forman la obra completan en 24 reales, o la *Historia Natural de Boules* apenas llega a los 20 reales.

El resto de los títulos que componen esta categoría de Ciencias Naturales poco tienen de destacado. Si acaso, por aquello de un mayor interés por conocer el entorno que nos rodea, un *Curso de Botánica* tasado en 10 reales, o un *Cultivo de la Tierra* en 14 reales, si bien con un enfoque especialmente práctico, acorde con los planteamientos ilustrados que regían en la época.

Por el contrario, los volúmenes de matemáticas, no pueden considerarse como vanguardistas. Su tono no deja de resultar discreto, lo que contrasta con el carácter avanzado del resto de las publicaciones científicas que forman el elenco bibliográfico de la librería. Abundan las obras clásicas, reeditadas a raíz del auge de las ciencias exactas por estas fechas, a semejanza de los *Elementos de Euclides*, que a pesar de estar en latín -o precisamente por eso- se valora en 24 reales. Se observa también una especial incidencia en los aspectos geométricos, y así anota el escribano numerosos manuales y tratados de trigonometría al modo de *Tratado de Trigonometría*, *Análisis de Geometría por el Marqués del Hospital*, *Compendio de la Geometría*, *Elementos de Geometría*. Otros ejemplares abordan cuestiones más generales como las *Conclusiones matemáticas*, *Ciencia del Calculo*, *Mathematicas* de Guido, *Explicación de la Aritmética práctica*, *Tratado de Matematicas*, o los tres tomos que componen en el

³⁴ Valoradas, según el formato, en 280 reales cada obra, o en 130 reales en pasta, mientras que los tomos sueltos de su *Regula^{on} de las Especies* se cotizan a 20 reales la unidad.

³⁵ Aunque siempre es posible hacerse con algunos tomos sueltos de esta misma obra a unos 30 reales la unidad.

³⁶ Se trata en esta ocasión de ejemplares en pasta mayor. La misma obra -con el mismo número de volúmenes- mencionada a continuación en pergamino se tasa tan sólo en 100 reales.

Principio de matemáticas, evaluados en unos considerables 60 reales. Se completa la relación con algunos manuales del tipo del *Dorado Contador*³⁷, o *Curso de Mathematicas* en francés.

Desafortunadamente pocas son las obras de última impresión que se encuentran a la venta en este local. Se mencionan títulos de Reynau -en francés- *Análisis de Mathematica*, tanteados en 18 reales, o la colección incompleta de la *Mathematica* del P. Tosca, cuyos nueve volúmenes suman 200 reales, o los *Elementos de Newton* que puede comprarse por la décima parte de la obra anterior.

En cuanto a los libros de medicina, éstos no pasan de ser -salvo muy honrosas excepciones- descripciones anatómicas o antiguos tratados farmacológicos de la época. Así, las relaciones de Calvo o de Heister sobre anatomía asoman por la relación bibliográfica, al igual que las Prácticas forenses de Gonzalo Suarez Paz o de Eri-zondo³⁸.

Especial incidencia tienen los escritos relacionados con el tratamiento y curación de enfermedades. Presentan como característica un precio asequible y varios ejemplares de una misma obra, lo que presupone una mayor difusión de los textos hacia un público más diversificado y no un enfoque estrictamente profesional. Sobresalen *Tratado de la Gota*, *Abisos para las calenturas*, *Enfermedades de las mujeres pardas*, *Enfermedades de ojos*, *Nuevo metodo para curar flatos*, *Tratado de las Ulceras*, sin olvidarnos de los múltiples textos relacionados con el tratamiento de las enfermedades venereas, aunque ninguno de los anteriormente citados pasa de los 8 reales. El texto más interesante, por lo que aporta de novedoso, resulta ser la obra de W. Bucha sobre *Medicina Doméstica* que alcanza un valor de 26 reales, fruto probablemente de su reciente edición en España, ya que aparece publicado en torno a 1790.

Resulta interesante destacar el tono eminentemente pragmático de las obras médicas, y la total ausencia de libros de medicina científica o experimental³⁹. Estamos ante una concepción populista de la medicina, que denota una cierta desconfianza hacia la figura del médico, como si ya no fuese tan necesaria, puesto que cualquiera puede hacer lo que el galeno con el manual adecuado.

³⁷ Esta obra de Jerónimo Miguel de Santa Cruz, publicada hacia 1690, alcanzó una enorme difusión entre los comerciantes coruñeses de finales del siglo XVIII. Prácticamente en todos los hogares contaban con ella, aunque no sabemos si se trataba de ejemplares comprados o heredados. Sea como fuere, lo cierto es que su título - "*Libro de Arithmetica especulativa y practica, titulado el Dorado Contador, que contiene la fineza y reglas de contar oro y plata*" - y su precio -12 reales- permite sospechar que su uso no resultaba infrecuente por estos lares.

³⁸ Esta última obra además de contar con *Adicciones* posteriores alcanza la nada desdeñable cifra, para asuntos médicos, de 60 reales, mientras que la *Practica* forense de Suarez Paz varía su precio según el formato, tasándose entre 30-38 reales.

³⁹ Del tipo de *Tratado sobre las muertes aparentes*, y títulos similares.

Dentro de lo que hemos calificado como técnicos, cobran cada vez mayor importancia -relativa, ya que los números finales conceden un mayor protagonismo a otras materias técnicas- los libros relacionados con la navegación y el comercio, y los tratados de arquitectura. En una ciudad en expansión, con sucesivas transformaciones tanto a nivel urbanístico como social, es lógico que se modifiquen un tanto las inquietudes culturales. La librería facilita lo que los lectores demandan, y las múltiples obras llevadas a cabo en la ciudad solicitan títulos técnicos relacionados con la construcción, aunque por supuesto, no parecen ser las últimas novedades del mercado.

La relativa abundancia de obras dedicadas al comercio, cambios y náutica está sobradamente justificada ante la creciente importancia política y social adquirida por los comerciantes. Es esta una época en la que las oportunidades de enriquecerse atraen a muchos nuevos pobladores a la ciudad. Y buena parte de ellos -por lo menos de los llegados desde más lejos- intentarán relacionarse con el mundo del comercio. No obstante, sabemos por otros trabajos que incluso los comerciantes ya consolidados guardaban algún volumen de estas características⁴⁰. Aparecen obras como *Theorica de Comercio y Marina* que se cotiza a la nada desdeñable cifra de 24 reales, muy probablemente porque se trata de la obra de Jerónimo Ustariz; mientras, la *Fundación de la Compañía de Caracas* apenas llega a los 6 reales, *Remedios de Qualquier fortuna*, o esa *Historia del Comercio y Nabegación de los Antiguos* editada en francés, que sea justa en 12 reales.

Otros tratados inciden directamente sobre las fórmulas de crédito y la mecánica a seguir con las letras de cambio. En este grupo podemos englobar títulos como *Gasto de crédito* -cuyo precio se estima en 16 reales-, o la obra de Suárez, *Letras de Cambio*, que sigue gozando de una enorme popularidad, puesto que se recuentan hasta 14 libros -aunque sólo se trate de siete ejemplares, puesto que cada obra se compone de dos tomos- que se tasan a 33 reales cada obra, lo que supone 252 reales en total. A estos hay que añadir otros cuatro juegos en distinto formato tasados en 30 reales cada juego y que ascienden a un total de 120 reales. Más económicos, completan la relación los *Contratos marítimos de Targa*, valorados en 8 reales, o los *Recibos de Quantas*, que se evalúan en 3 reales. Desde luego, el perspicaz librero parece conocer muy bien su clientela potencial, incorporando dichos tomos a su repertorio bibliográfico, en una ciudad mercantil.

Dentro de esta variada miscelánea que componen los libros de ciencia y técnica también tienen cabida los ejemplares de náutica, aunque cuentan con una muy escasa

⁴⁰ Los *hombres de negocios* más importantes del puerto herculino contaban con al menos un ejemplar relacionado con el comercio o la forma de administrar el negocio. Entre ellos encontramos a Benito Agar y Leis, José Goel, Pedro de Llano, Manuel Fernández Portal, Genaro Fontenla, Pedro M^o de Mendieta, Felipe González Pola,...

representación. El efecto los volúmenes referidos a la navegación apenas si suponen un exiguo 0,6% del total del repertorio bibliográfico de la librería. Los nueve títulos que integran esta categoría tampoco permiten suponer grandes innovaciones en la materia. No sería descabellado pensar que, a pesar de encontrarnos en una plaza portuaria en plena época de desarrollo, es posible que sigan primando las enseñanzas prácticas en detrimento de las formulaciones teóricas en materia de navegación. Una posible explicación a esta escasa oferta de volúmenes de náutica pudiera estar en el establecimiento en la ciudad coruñesa del Real Consulado del Mar. Dicha institución, fundada en noviembre de 1785, tenía como objetivo prioritario de *fomentar las fuentes de riqueza regionales y extender la Navegación a los dominios indios*⁴¹. Un rápido vistazo a los fondos bibliográficos de su biblioteca permite descubrir una concepción totalmente utilitaria de los mismos. Se trata de una selección de volúmenes concebida para uso de comerciantes, marinos y economistas, de lo que deriva la *característica* composición de sus fondos, con un predominio abrumador de las materias técnicas⁴². De cualquier forma, el hecho de que la biblioteca del Real Consulado estuviese abierta -con las lógicas restricciones- a disposición del público, hace suponer que el potencial sector que pudiese demandar estos libros sobre navegación, comercio o náutica, pudiese tener sus expectativas cubiertas con el elenco bibliográfico del fondo del Real Consulado, y explicar de esta forma su reducida presencia entre los volúmenes que componen la librería de don Vicente Gutiérrez. Además, a modo de adelanto de esta iniciativa, se abre en La Coruña en el año 1778 una escuela de pilotos de carácter privado, costeada por el Ayuntamiento desde 1781⁴³, y que acabaría siendo asumida por el propio Consulado que, aunque no está comprobado, bien pudiera contar con alguna muestra de lectura de este tipo.

No siempre es fácil delimitar las categorías y menos en esta oportunidad. El delicado equilibrio que por estas fechas se establece entre arte, arquitectura y matemáticas, no permite dilucidar donde acaba una materia y comienza otra. Por ello, y aun sabiendo que algunas obras serían igualmente bien aceptadas en otra temática hemos establecido un subapartado de artes y arquitectura. En él encontramos tratados como la *Arquitectura civil* de Guarini⁴⁴, la obra de Caramuel, titulada *De Arquitectura*, un *Tratado de Puentes y Caminos*, compuesto por dos tomos en francés que alcanza los 36 reales, o la más universal -en edición también en idioma francés y

⁴¹ Biblioteca del Real Consulado de La Coruña, (B.R.C.C.) *Real Cedula expedida por su Magestad para la erección de un Consulado Marítimo y Terrestre...*, 1785.

⁴² Sánchez Rodríguez de Castro, M^a. C., *El Real Consulado de la Coruña, impulsor de la Ilustración, 1785-1833*. La Coruña, 1992, págs. 247-272.

⁴³ A.M.C. Libros de Actas municipales, año 1781, fol. 134-138.

⁴⁴ En esta ocasión, al tratarse de un volumen ilustrado con láminas, alcanza un valor mayor que obras similares, puesto que se tasa en 80 reales.

tasada en 30 reales- *Reglas de Arquitectura de Varocio* de un carácter civil o más general, conviviendo con ejemplares encaminados a solucionar los problemas técnicos que pudiesen plantear las construcciones castrenses⁴⁵. Buen ejemplo de ello serían la *Fortificación de Francisco Tansini*, la *Arquitectura Militar* de Mediano o el *Modo de Fortificar*. No faltan otros ejemplares que bien pudiesen ser incluidas en otra categoría distinta; a modo de muestra los dos volúmenes recontados de la obra de Vails, *Nonos de los elementos de matematicas, parte de arquitectura*, o el *Arquitecto Práctico*. Bajo el epígrafe de artes, apenas un par de títulos, como un *Manual de Joyeros*, o el más inesperado de *Arte Bascongada*, aunque su precio, 10 y 5 reales respectivamente, no permitan suponer volúmenes muy lujosos.

Para finalizar el grupo de ciencia y técnica analizaremos los volúmenes encuadrados bajo el epígrafe de otros. Este subapartado es, en realidad, una dispar amalgama en la que encontramos un poco de todo. Desde títulos relacionados con la confitería y la gastronomía, a semejanza de la *Repostería de Mata*, o *El Café*, hasta los vinculados con aspectos técnicos como *Tratado sobre el Acero, Maquinas y manio-bras*, *Tratado de las Aguas Termales*, etc. Por lo general se trata de precios accesibles para el gran público, puesto que los diversos *Artes* no superan en ningún caso los 20 reales, precio máximo que alcanza el *Arte de hacer el papel* de Suárez, aunque su precio suele oscilar entre los 6 y los 10 reales.

Y ya para finalizar con los diversos apartados en que hemos repartido el contenido del establecimiento, encontramos el epígrafe que engloba aquellas obras sin identificar. Se trata de una serie de volúmenes que, por diferentes razones, no hemos conseguido reconocer correctamente. Ante la duda de una transcripción un tanto dudosa de un literato o un título, la imposibilidad de identificar al autor, o incluso la confusión entre obras de títulos similares pero de temáticas distintas, hemos preferido agruparlas en este capítulo.

Por último, se recuentan en la librería varios artículos caracterizados por su elevado número de ejemplares puestos a la venta, y por no presentar unos costes muy elevados. Nos estamos refiriendo a mapas, estampas, resmas de romances, etc. Por lo que respecta a los mapas, estos se recuentan de muy variados tamaños, y por supuesto de

⁴⁵ No conviene perder de vista el hecho de que durante este siglo XVIII se suceden las reformas urbanísticas en la ciudad coruñesa, modificaciones que se intensificarán bajo el reinado de Carlos III, convirtiendo a La Coruña en un importante enclave comercial, postal y militar. Arquitectos e ingenieros de la talla de Francisco Montaigú de la Perillé, Antonio Gaver, Manuel Marín, Francisco Llobet, Pedro Torbé y Eustaquio Giannini entre otros, trazaron planos para modificar el aspecto de la plaza portuaria haciendo un especial hincapié en las cuestiones defensivas del puerto coruñés, debido a su privilegiada situación estratégica. Todo este trasiego de arquitectos nacionales y extranjeros debió incentivar la demanda de libros en los técnicos locales.

diversos precios. Así, se mencionan “*un cuaderno de mapas*” que se valora en 100 reales, para a continuación recontar 109 *mapas de la Antigua Galicia* de diferentes tamaños y cuya suma alcanza el valor de 392 reales⁴⁶.

Por supuesto, también era posible encontrar estampas en dicho establecimiento. A juzgar por el recuento, los grabados religiosos eran los más abundantes, pero no los únicos que podían ser comprados. Al ya tradicional repertorio de figuras piadosas se unen láminas profanas tales como los 125 *Trajes de España*, cuyo precio era de 2 reales la unidad, las 41 *figuras varias* a 1 real cada una, o las 36 *figuras diversas* que se vendían a 3 reales el ejemplar.

Poco más específica el escribano al mencionar las ilustraciones devotas. Se limita a anotar las diferentes partidas de las mismas. Anota “77 estampas a 17 maravedies cada una, 27 estampas a 2 reales cada una; 48 Estampas marca menor a 1 real; 77 Estampas en varias tallas a 1 real y medio; 304 estampas de varias clases a 12 maravedies [...] 41 Estampas en un quaderno a 20 maravedies cada una”. Son un total de 574 grabados religiosos los que se recuentan en el inventario. Pero su valor no es muy elevado; apenas alcanza los 390 reales la suma total de todas estas láminas, lo que nos da una idea de la enorme difusión que lograban estas imágenes. Su baja cotización garantiza su presencia en buena parte de los hogares herculinos, incluidos los de los más humildes, independientemente de su grado de alfabetización. Se trata, por lo tanto, del artículo con mayor divulgación de la librería, aunque de su venta no produjera considerables beneficios a nuestro comerciante.

Más interesantes resultan las partidas siguientes. Se trata de “107 muestras p^a escribir a 16 maravedies cada una; 9 pliegos de papel de música a 1 real cada uno; 52 pliegos de papel rayados a 28 maravedies cada uno; 120 pliegos de papel azul a 16 maravedies cada uno; 14 manos de papel de colores a 2 reales y 17 maravedies cada uno”. Por supuesto, todos estos artículos era posible encontrarlos en otro tipo de tiendas en las que se vendían géneros de todas clases⁴⁷, lo que refuerza su carácter utilitario y popular, al alcance de casi todo el mundo.

Y ya por último, menciona el inventario lo que podríamos considerar como *papeles sueltos*. Enumera: “una resma y media de Romances y Sainetes a 50 reales cada una; una resma de Comedias, a real la comedia”. Dichos relatos, elementos típicos de la literatura castellana del Siglo de Oro, constituyen un tipo de literatura ligera,

⁴⁶ Concretamente se trata de 15 mapas a 6 reales cada uno, 6 mapas a 5 reales, 5 unidades a 8 cada uno, 66 mapas a 3 reales cada uno, y 17 ejemplares *más pequeñitos* a 2 reales la unidad.

⁴⁷ A lo largo de todo el siglo XVIII, hemos localizado varios almacenes y comercios en la ciudad en los que además de productos percederos y toda clase de géneros textiles, se podían comprar papeles, cuadernillos, y en general todo aquello relacionado con las *escuelas de primeras letras*.

sencilla y agradable, aceptada por igual en los diversos ambientes sociales de la Península⁴⁸. Continúa con “*una resma de Filiaciones 50 reales; media resma de Cartillas de Crisol pa niños a 25 reales; 18 Colección de Rs Decretos, a real cada uno; 3 Manos de Practica Universal Forense a 3 reales la mano; y un legajo conteniendo varios exemplares duplicados de Orn^s R^s a un real; [...] 24 Cartones grandes a un real y medio el cartón; 228 ydem, a 12 maravedies cada uno; La vigencia de los romances, elemento típico de la literatura castellana del Siglo de Oro, no hace sino confirmar ese tono populista que caracteriza una parte del contenido de esta librería. Prosigue el notario anotando “...200 libros de Nobenasy Debociones a 1 real cada uno; [...] 27 Cathecismos de la Doctrina Cristiana a medio real cada uno; 6 Manos de Cédulas de Santos a 2 reales cada mano; [...] 52 Bulas de Ynocencio Papa Trece, a real cada una; 1 Bolumen q^e contiene 33 libros, a 1 real cada libro”.*

Para concluir con escritos diversos como estos “*44 Artes de Arreglar los Reloxes a 1 real cada arte; 70 mazos de 24 tarxetas cada una, para despedirse, a 3 reales ciento*”. Tal cantidad de manuales sobre la reparación de relojes sólo puede explicarse por la gran afición que parece despertarse entre los coruñeses por los relojes, tanto de bolsillo como de pared, puesta de manifiesto a través de los inventarios post mortem⁴⁹.

Como podemos comprobar en estos dos estantes tienen cabida toda clase de literatura. Desde las habituales comedias, romances y sainetes hasta las bulas y cédulas de santos, pasando por las ordenes emanadas por el rey. No hay ninguna duda de que el local de don Vicente Gutiérrez se hallaba bien surtido, y provisto de toda clase de folletos.

Hemos estado evitando durante el análisis de las diferentes categorías temáticas de la librería el entrar a comentar el idioma predominante en el establecimiento de don Vicente Gutiérrez. Es evidente que sólo podremos conocer éste de un modo muy sesgado y desde luego con toda clase de prevenciones. Todo aquel que haya trabajado con recuentos de libros estará de acuerdo en afirmar lo aleatorio que puede resultar la transcripción de ciertos epígrafes. Ciertamente, en ocasiones el escribano decide traducir por su cuenta los títulos que están en una lengua diferente de la castellana, pri-

⁴⁸ En honor a la verdad, los *romances* y *comedias* demuestran ser los verdaderos protagonistas de los repertorios bibliográficos de muchas librerías. En el establecimiento analizado por L.C. Alvarez Santalo -si bien es cierto que se data a principios del siglo XVIII- este tipo de literatura supone aproximadamente un 40% del total del valor que se le otorga a la librería.

⁴⁹ Por medio de nuestras investigaciones hemos constatado como si bien durante la primera mitad del siglo XVIII no aparecen menciones de estos artefactos en las viviendas herculinas, estos comienzan a asomar por los recuentos en torno a 1760, generalizándose -sobre todo entre las grupos sociales más elevados- los relojes de manera continua a partir de 1785. Véase Sampayo Seoane, E., “Un estudio sobre el entorno urbano de La Coruña del siglo XVIII: el ámbito cotidiano”, en *Obradoiro de Historia Moderna*, Santiago, nº 6 (1997), págs. 263-282.

vándonos así de contabilizarlo en otro idioma. No es menos cierto que en buena parte de las oportunidades resulta posible rastrearlo merced a transcripciones un tanto modificadas, sospechosamente castellanizadas, o situaciones afines. Desde luego, pocas son las ocasiones en que se nos especifica en que lengua está escrito el tomo mencionado. De ahí, que tan solo se hayan recontado aquellas en las que se detalla claramente la lengua en que está impreso el tomo, lo que no implica que pudieran variar las cifras de haber sido el notario más preciso en sus anotaciones. Pero de acuerdo con lo inventariado, y a diferencia de lo que sucede en las bibliotecas asturianas del siglo XVIII, donde la lengua predominante seguía siendo el latín, con casi un 50% de ejemplares, seguida por el castellano -con alrededor del 40%-, seguidos muy de lejos por el francés, inglés e italiano⁵⁰, para el caso que nos ocupa y salvando las obvias disparidades -aunque en nuestro caso los resultados son extrapolables a la composición de las bibliotecas particulares- el habla dominante es el castellano con un abrumador 85,9% de escritos en lengua castellana, seguido a bastante distancia por los libros escritos en latín con un 9,9%, en francés con un 2,1%, italiano con un 1,5%, y el inglés con un paupérrimo 0,5%⁵¹. Quizá en esta preponderancia del idioma castellano sobre las demás, tenga algo que ver el decreto de julio de 1778, por el que se prohibía “*absolutamente la introduccion en estos Reynos de todos los libros encuadernados fuera de ellos, a excepcion de los que vengan en papel o a la rustica , y delas encuadernaciones antiguas de manuscritos y de libros impresos*”. Esta Real Cedula, orientada a favorecer el fomento de las artes y el comercio de libros, enmarcada dentro de la política ilustrada de Carlos III, es indudable que alguna incidencia tuvo que tener, a tenor de las cifras que ofrece la librería. Si a esta Real disposición unimos las más que frecuentes escaramuzas bélicas marinas durante los últimos años del siglo, probablemente encontraremos la explicación a los bajos porcentajes de tomos en lengua foránea⁵².

A pesar de nuestro empeño no hemos conseguido datar más que una pequeña parte del fondo bibliográfico de esta amplia librería. En algunos casos nos ha resultado imposible localizar la obra mencionada, ya que la parquedad de las anotaciones del notario o su impericia a la hora de transcribir los títulos nos ha imposibilitado nuestra labor hasta el punto de tener que renunciar a identificar un buen porcentaje de libros.

⁵⁰ Barreiro Mallón, B., “La lectura y sus problemas en el norte de la Península: estado de la cuestión”, en *Les livres des Espagnols á l’Epoque Moderne*, in *Bulletin Hispanique* t. 99, 1997, nº1, págs. 75-98.

⁵¹ Para el caso de las bibliotecas particulares de La Coruña bastaría con sustituir el italiano por el portugués.

⁵² Es más que factible que la provisión de libros extranjeros -en especial franceses e ingleses- de esta librería se efectuase por vía marítima, habida cuenta del ahorro de tiempo y dinero que este transporte implicaba en la ciudad herculina.

Como es fácil suponer rara vez se mencionan conjuntamente el título del volumen y el autor, con lo que en no pocas ocasiones obras de título similar han quedado fuera de la lista. Ante la duda hemos preferido no correr el riesgo de clasificarla en un período erróneo -desvirtuando así los resultados finales- y eliminarla de la tabla. Además existen una serie de obras que podríamos considerar como atemporales, debido a que es factible encontrarlas a lo largo de toda la historia del libro. Dentro de este grupo se englobarían obras como biblias, breviarios, diccionarios y obras afines, que con los datos que ofrece la relación notarial es imposible situar cronológicamente. Por lo tanto, en el referido cuadro tan sólo se encuentran aquellas obras correctamente identificadas, y por ello el número de obras datadas resulta tan pequeño.

SIGLOS DE IMPRESIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN DE LOS TOMOS

Siglos Prim. Impr.	Num. Títulos	Importe reales
ss.XVI-XVII	215	7870
s. XVIII	145	5593
TOTALES	350	13463

No deja de resultar significativo ese elevado proporción de libros impresos durante los siglos XVI y XVII, que podían adquirirse en el establecimiento de nuestro librero madrileño. Posiblemente se trate en su mayor parte de reediciones, aunque esto no le reste ningún valor a su significado. Lo verdaderamente importante es que rayando ya los albores del siglo XIX, los viejos volúmenes impresos durante los siglos anteriores siguen manteniendo plena vigencia. Quizás se haga necesario replantearse la tan mañida afirmación que plantea que un libro antiguo equivale a un volumen heredado de sus predecesores. Esta aseveración puede corresponderse con la realidad en no pocas ocasiones, pero a tenor de los datos ofrecidos por esta librería, en no tantas como pudiera sospecharse en un principio. Desde luego, y aunque se trata de cifras meramente orientativas, y que tienen que ser tomadas con las lógicas reservas, se evidencian como reveladoras. Todos los indicios hacen suponer que no se trata de meros residuos de remesas de libros olvidados en los estantes del comercio. Mantienen el mismo precio -aproximadamente⁵³- que otros títulos más actuales, lo que nos permite aventurar que su comercio no presentaría mayores complicaciones. En definitiva, están ahí porque el público las demanda en igual medida que las publicaciones contemporáneas. De hecho, y como podremos comprobar en las páginas siguientes algu-

⁵³ Mientras para las obras editadas durante el siglo XVIII el precio medio de los títulos identificados se sitúa en torno a los 38, 5 reales, para los tomos de los siglos anteriores se establece en 36,6 reales.

nos indicios⁵⁴ parecen sugerir un próspero negocio, con un volumen de ventas elevado.

Por lo que respecta a su temática, los libros editados durante el siglo XVIII parecen corresponderse en mayor medida con los volúmenes científicos y técnicos. A estos tomos podríamos añadirles los ejemplares de modales, buenas costumbres y comportamiento en sociedad. Buena parte de ellos salen a la luz durante los últimos cincuenta años, mientras que, por el contrario, los volúmenes más *clásicos* -impresos durante los siglos anteriores- se corresponden en gran medida con las obras religiosas, históricas y literarias⁵⁵.

Un interesante aspecto que este inventario permite estudiar son las relaciones comerciales establecidas por don Vicente Gutiérrez. Es cierto que de una manera un tanto precaria, puesto que las anotaciones notariales se tornan un tanto incompletas, y en consecuencia, no es posible establecer los canales de comercialización exactos, pero aún así resultan sumamente interesantes. Los vínculos mercantiles de este librero no se limitaban solo al entorno coruñés, ni siquiera al ámbito gallego. Sus redes se extienden por diversos países europeos, y con deudores destacados en las capitales americanas. Así lo ponen de manifiesto las relaciones de deudas que se recogen en su inventario. Los impagos se pueden dividir en dos grandes bloques. En el primero de ellos se anota la correspondencia mantenida por el difunto con diversos personajes, localizados en lugares diversos, así como las deudas que mantenían con el finado. La relación de deudores foráneos no es muy extensa. Tan sólo seis individuos⁵⁶ se mencionan en este apartado, y el importe total de sus deudas asciende a 4.629 reales. A continuación se menciona entre los papeles de don Vicente Gutiérrez *dos cuadernos diarios, que contiene varias partidas de suxetos que tomaron libros al fiado para leer*, pero no se detiene el notario a describirnos las anotaciones del mismo.

El otro bloque se refiere a los deudores más próximos, aquellos que vivían en la misma ciudad que nuestro librero, y que por estar anotados en papeles sueltos recoge con mayor interés el escribano. En esta ocasión la nómina de morosos resulta ser más completa. Se pormenorizan hasta 35 recibos de deudas de las más diversas cuantías. La más onerosa -de 4039 reales- corresponde a don Pedro García Gill, un capitán de

⁵⁴ Las numerosas deudas, y sobre todo la cuantía de las mismas, que favorecían al comerciante madrileño no hacen sino augurar un floreciente negocio. Además, las restantes pertenencias del librero alcanzan un considerable valor, y denotan un nivel de vida equiparable al que llevaban los grandes hombres de negocios coruñeses.

⁵⁵ Según algunos autores, durante el siglo XVIII asistimos a una verdadera pasión por las obras cumbres del Siglo de Oro español, y muchas de ellas son reeditadas debido a su gran aceptación.

⁵⁶ Concretamente se mencionan a *don Santiago Ruiz Alvarez, vecino de Madrid; don Juan Fernández de Hiriarte, vecino de Canarias; don Pedro Galán y Mathé, vecino de la Habana; don Ygnacio Mascaro, de Puerto Rico; don Bentura Tajonera, del Ferrol y don Manuel del Pilar y Manzano, de la Habana.*

los Correos Marítimos ya retirado. En realidad, la sociología de los deudores nos permite suponer un tráfico de libros bastante intenso entre La Coruña y los puertos americanos, a través de intermediarios⁵⁷. En efecto, un rápido vistazo a la relación no hace sino corroborar nuestras sospechas, ya que de esos 35 individuos al menos 11 están relacionados con el tráfico colonial a través de los Correos⁵⁸. Además, en conjunto, suponen las partidas de deudas más cuantiosas, sobrepasando 5 de los 11 individuos los 2000 reales. Pero un análisis más detallado de dicha lista permite descubrir entre sus nombres a personajes destacados del mundo comercial coruñés, como es el caso de d. Antonio Daubagná o don Juan Manuel Díaz del Rivero, a miembros del consistorio coruñés, actores de comedias, frailes, sastres, y un sin fin de protagonistas diversos.

La serie se completa con un rosario de pequeños deudores que rara vez superan los 200 reales, e incluso en numerosas ocasiones no llegan ni a los 100⁵⁹, lo que hace suponer un consumo propio y no una inversión comercial. Por último, y como dato anecdótico, mencionar que sólo uno de los 35 apuntes de deudas se refiere a una mujer, doña Juana Gamoneda, que adeuda la cantidad de 160 reales. A nada menos que 36.420 reales asciende la suma de las deudas acumuladas a favor de don Vicente Gutiérrez, sólo en este segundo bloque de deudores, cifra ya de por sí considerable, pero a la que debemos sumarle al menos 4.629 reales de sus morosos foráneos, puesto que no sabemos cuanto sumaba la deuda que se contiene en ese cuaderno que no se pormenoriza. Si recordamos que la tasación de los libros que componían la librería ascendía a 43.012 reales⁶⁰, se puede comprender la importancia de las deudas que todavía quedaban por resolver, por cuanto que casi iguala -41.049 reales- a la cuantía total en la que se valoran los fondos de la librería.

Conclusiones

Presenta la librería de don Vicente Gutiérrez unas características muy particulares. Si nos atenemos al número de ejemplares por título es evidente que este estable-

⁵⁷ De hecho, no resultan extrañas tales transacciones en la Coruña de la época. No era infrecuente por tanto, el libramiento de pequeñas cantidades de dinero, que eran invertidas por lo general en mercancías, a cambio de un dividendo -fijo o variable, dependiendo de la modalidad del préstamo- del beneficio obtenido. Vid. Alonso Alvarez, L., *Comercio colonial y crisis del Antiguo Régimen en Galicia (1778-1818)*. Coruña, 1986.

⁵⁸ La lista menciona capitanes de barcos, pilotos, cirujanos y artilleros de los Correos Marítimos, que, como pone de manifiesto L. Alonso Alvarez en su trabajo sobre el comercio colonial gallego "[... los empleados de los buques correo] ocupan el segundo lugar entre los tomadores de los préstamos, entre los que abundan más capitanes, pilotos y cargos de alguna responsabilidad que simples marineros". Op. cit., pág. 145.

⁵⁹ Como don Ramón Miguel de Ribadulla y Mella que adeuda 40 reales, o don Domingo Marinas que debe a la testamentaria 72 reales.

⁶⁰ Sumadas las partidas de libros y de resmas de papeles, estampas, cuadernos y demás.

cimiento arroja cifras muy bajas. En raras ocasiones se pasa de las cinco unidades con el mismo epígrafe, siendo lo más normal encontrar uno, o a lo sumo un par de ejemplares. El número máximo de libros homónimos que hemos recontado se eleva a quince. Se inclina el librero madrileño por variar formatos y presentaciones ofertando la posibilidad de escoger una misma obra en diferentes tamaños, calidad y encuadernaciones. Aunque las cifras aumentan de manera considerable cuando hablamos de “*géneros menores*”, como las resmas de romances y comedias, los catones, las estampas variadas o papeles de diferentes tipos.

No obstante, en algunos aspectos, el estudio de esta librería no aporta grandes novedades. Además de libros, en el sentido actual del término, podemos encontrar obras de menor valía que podrían identificarse como folletos o libretos de tamaño reducido y con escaso número de páginas, que seguían teniendo una gran aceptación de cara al gran público.

Por lo que se refiere a su composición interna, los fondos bibliográficos de d. Vicente Gutiérrez revelan una marcada dualidad. Por un lado se ocupa de las obras más clásicas- en el sentido más literal de la palabra- en casi todas sus categorías, donde pocas novedades bibliográficas podemos encontrar; y en el apartado de las lecturas científicas o de tipo técnico nos avanza un interesante muestrario de obras frescas, recién salidas de las imprentas. Conjuga pues, don Vicente las lecturas tradicionales en la religión, historia y derecho, sobre todo, y apuesta por la innovación en los libros de carácter técnico. No estamos, por el momento, en disposición de manifestar si nos hallamos ante una personal librería planteando una nueva estrategia de mercado que trata de conjugar dos visiones de la cultura, en apariencia tan dispares, para tratar de satisfacer los gustos de todos los clientes posibles, o si se trata, por el contrario, de una situación afín a una buena parte de las librerías españolas de finales del siglo ilustrado, producto de la momentánea coyuntura. Sea como fuere, resulta difícil no encontrar algún tipo de lectura que pueda adaptarse a los gustos, por muy exigentes que estos sean, de cualquier tipo de lector.